

Escuela de Salamanca como Escuela Económica Española: origen y enfoques heterodoxos de Economía Moderna (principios y aplicaciones)**

School of Salamanca as Spanish Economic School: origin and heterodox approaches of Modern Economy (principles and applications)

Antonio Sánchez Bayón¹

Resumen

Estudio histórico-comparado y crítico-hermenéutico de Economía Política y Hacienda Pública e Historia Económica y de Pensamiento Social que combina diversos enfoques heterodoxos, para revisar la dimensión económica de la Escuela de Salamanca. En este estudio se aclara, primero, la noción de Escuela Económica Española (EEE) y su relación con otras escuelas económicas. Seguidamente, se expone el tránsito de la economía moral a la política y positiva, con sus disciplinas y su influjo en la configuración de los estudios de economía. Se completa todo ello con la sistematización de principios económico-financieros inspirados por la EEE, además de ofrecerse futuras líneas de investigación.

Palabras clave: Escuela de Salamanca; Escuela Económica Española; Economía Moderna; Economía Política; Hacienda Pública; Escuela Austríaca de Economía; Escuela Institucional y neo-institucionalismo; economía moral

Abstract

This is a historical-comparative and critical-hermeneutic study, on Political Economy and Finance, within History of Economy and Social Thought, under several heterodox approaches, to review the economic role of the Salmanticensis School. This study first clarifies the notion of the Spanish Economic School (EEE) and its relationship with other economic schools and approaches. Next, the transition from moral to political and positive economics is exposed, with attention to the development of academic disciplines. All this is completed with the systematization of economic-financial principles inspired by EEE; also, next research lines are offered.

Keywords: Salamanticensis School/School of Salamanca; Spanish Economic School; Political Economy; Public Finance; Austrian School of Economics/Austrian Economics; Institutional approach & new-institutionalism; moral economy

¹ Doctor en Derecho (UCM), en Teología (UM), en Humanidades (UVA), en Filosofía (UCM), y doctorando en economía UCM. Prof. Economía Aplicada - URJC (antonio.sbayon@urjc.es). ORCID: <http://orcid.org/0000-0003-4855-8356>

** Este trabajo se ha realizado con el respaldo de varias instituciones de investigación: GESCE-URJC, GID-TICTAC CCEESS-URJC, Centro de Doctorado Henry Hazlitt-UFM y TRANS-REAL LAB-UVA.

¿Por qué no hay un reconocimiento generalmente aceptado de una escuela económica propia del Mediterráneo y Latinoamérica? ¿Por qué no se han reivindicado los aportes seminales de la Escuela de Salamanca en el origen de la Economía Moderna? ¿Y en el nacimiento de la Economía Política y la Hacienda Pública? ¿Existen nexos entre la Escuela Económica Española (EEE) y otras escuelas y enfoques económicos? A responder estas y otras preguntas relacionadas se dedica este estudio.

1. ¿Escuela Económica Española? “Cancelación” de la Escuela de Salamanca

Durante la transición entre el fin de la Guerra Fría y el inicio de la globalización, circulaba una versión actualizada del *error de Weber* (1905) —cuestión corregida y aumentada por Tawney (1926) o Fanfani (2003)— sobre la supuesta superioridad socio-económica del protestantismo frente al catolicismo (Gil Villegas, 2015).² En aquel caso, el enunciado afirmaba que el retraso hispánico se debía a su *bucle melancólico en*

su laberinto identitario (Sánchez-Bayón, 2012a, 2012b, 2013a, 2013b), que había impedido abandonar la metafísica, para adentrarse en la ciencia (o sea que los pueblos hispánicos perdían el tiempo y las energías en preguntarse sobre su identidad, en vez de dedicarse a asuntos prácticos, de Ciencias Naturales e Ingeniería). En tal sentido, el corolario era que los pueblos hispanos no entendían cuestiones como la economía y el capitalismo, de ahí su retraso con respecto otros pueblos, como los anglosajones y nórdicos (la *paradoja civilizatoria*: de cómo —aparentemente— los civilizados se volvieron neo bárbaros y los bárbaros se convirtieron en neo civilizados. (Sánchez-Bayón, 2016a; Valero y Sánchez-Bayón, 2018). No obstante, se descubriría que todo aquello resultaba un *velo de confusión*³ para ocultar la Historia, sustituyéndola por historias o relatos, contruidos mediante tales velos y *conceptos comadreja*.⁴ La evidencia se manifestó con la globalización (previa disolución del socialismo real, sin autocrítica y orientado al relativismo y al identitarismo), cuando el discurso anterior se transmutó. Actualmente, se defiende que el capitalismo comenzó con la conquista de América, la cual se realizó mediante pillaje, saqueo, expolio y esclavitud, terminología y conceptos claramente anacrónicos y falaces: baste recordar que el capitalismo requiere de especialización, división y utilidad del trabajo, y comercio internacional (Smith, 1776). Tal distorsión ha sido defendida por grupos académicos como la Red Modernidad/Colonialidad

2 Las tesis de Weber en su obra *Protestantische Ethik und der 'Geist' des Kapitalismus* están sesgadas (con tipos ideales irreales) y son resultado de una estancia durante un congreso académico en Estados Unidos, con una ponencia de economía agraria basada en el trabajo de fin de estudios de un alumno suyo. Sus planteamientos son una apología del protestantismo que profesaba y un discurso en contra del catolicismo en —especial del calvinismo, por influjo materno, y que fue el menos adaptado para el capitalismo— (Cox, 1971). Rothbard (1995) defendía la idea de que los países protestantes eran los más ricos, frente a los católicos, gracias a su ética y propensión capitalista (como sí en el mundo católico no la hubiera y el mundo protestante fuera un conglomerado uniforme). Se trata de una asunción incorrecta, pues la Alemania de entonces tenía diversos desarrollos según el tipo de protestantismo dominante, mientras que la Bélgica novecentista era mayoritariamente católica (aún hoy, en 2021, sigue siéndolo en un 57% de la población) y figuraba entre los países más pujantes (*mutatis mutandis*, podría decirse de Francia o del próspero Reino de Nápoles —antes de su destrucción por la unificación italiana—). Además, en lo que respecta a Estados Unidos, al ser el resultado de un mestizaje, el catolicismo y el judaísmo tenían una fuerte presencia en las colonias originales (v.g. Rhode Island, Maryland) y en los estados anexionados (v.g. California, Texas, Florida). Véase Sánchez-Bayón (2008, 2013, 2016c). Incluso, cabe destacar la tesis contraria: no fue el protestantismo el que favoreció al capitalismo, sino al revés; prueba de ello es la colonización estadounidense, donde el luteranismo y el calvinismo fueron estériles (con asentamientos pequeños), hasta que se abrieron al capitalismo y la competencia religiosa (Sánchez-Bayón, 2012

3 Durante la Guerra Fría se llamó *velos* a la conainteligencia soviética. Dicha estrategia propagandística fue trasladada a las guerras culturales, con sus velos de confusión posmodernos o progresistas: una serie de discursos híbridos (de retazos ideológicos) y patéticos (basados en el sentimiento colectivo), del tipo *relativismo*, *posverdad*, *memoria histórica*, *género*, etc. Pues bien, estos ocultadores de realidad y racionalidad se mantienen aún hoy en las universidades y en los medios de comunicación (incluso en la *big-tech*) de todo Occidente y casi en cualquier disciplina (Sánchez-Bayón, 2020a, 2020b, 2021a, 2021c).

4 Los conceptos comadreja se refieren a la práctica de este animal de vaciar el huevo que devora y dejar solo la cáscara; así se da la impresión de que aún se está ante una institución que ya ha sido vaciada y redefinida (como ha ocurrido con el Estado, la democracia o el capitalismo, que tras las guerras culturales han mutado de conceptos liberales a intervencionistas). (Hayek, 1952a, 1952b; Sánchez-Bayón, 2017, 2021a, 2021c). Filosóficamente, esta práctica se conoce como transvaloración y su impulsor fue Nietzsche (Sánchez-Bayón, 2019c).

(RMC).⁵ Frente a los citados planteamientos posmodernos, se invita aquí a recuperar las tesis modernas postuladas por la Escuela de Salamanca, con su Hacendística y arbitristo, que bien la hacen merecedora del título de *Escuela Económica Española* (EEE).⁶

De partida, conforme a la revisión crítico-reveladora que aquí se pretende (frente a las distorsiones de Weber, Tawney, Schumpeter, Fanfani, etc.),⁷ se llama la atención sobre el tratamiento deficitario concedido a la EEE y lo difícil que resulta recuperar su pensamiento en la actualidad,

5 Parte del proyecto de Modernidad, Colonialidad y Descolonialidad (MCD), en los años 90, como una colaboración de académicos de estudios culturales, en especial de estudios latinoamericanos y, más tarde, también de género, resultantes de la fuga de cerebros latinoamericana durante la Guerra Fría. Desde planteamientos neomarxistas, hibridan literatura (v.g. realismo mágico), religión (v.g. teología de la liberación), economía (v.g. teoría de la dependencia e intercambio desigual), sociología (v.g. revolución y marginación social), política (v.g. antiglobalización), etc., haciéndose fuertes al converger en propuestas que aplican científicismo —la hibridación de ideología y tecnología, para sustituir a la ciencia— a los velos extendidos por el escritor Eduardo Galeano (1971). No obstante, su divulgación vía congresos y publicaciones (con plataformas propias, como la revista *Tabula Rasa*) y gran promoción exterior (gracias a Dussell en México o Laclau y Burgos-Debray en Francia y España), en cuanto maduró el proyecto (dada su gran acogida por el resto de universidades estadounidenses y latinoamericanas), dejaron de citarse entre sí. Cabe destacar, entre los iniciadores del movimiento, a Mignolo (argentino) en Duke Univ.; Quijano (peruano) y Lugones (argentina) en Binghamton; Grosfoguel (puertorriqueño, discípulo de Wallerstein) en Berkeley; Escobar (colombiano) en Chapel Hill; Maldonado (puertorriqueño) en Brown; Mendoza (hondureña) en Estatal de California; Anzaldúa (estadounidense chicana) en Estatal de San Francisco; y Santa Cruz, et al. Los velos de Galeano fueron rechazados por el propio autor en la 2da. Biental del Libro en Brasilia (abril de 2014). Igualmente, quedaron ya revelados por Rangel (1976), así como por Apuleyo, Montaner y Vargas Llosa (1996).

6 *Española* o *hispánica*, pues se refiere a las Españas vigentes hasta finales del siglo XIX, que en tiempos de la EEE alcanzaban hasta el próspero Reino de Nápoles y sus finanzas públicas, recibidas por ella. Así lo reconocieron las Constituciones políticas de entonces (v.g. Constitución Política de la Monarquía Española de 1812 en su Preámbulo, art. 5, Título II del territorio de las Españas, su Religión y Gobierno, y de los ciudadanos españoles; en especial, su art. 1 "La Nación española es la reunión de todos los españoles de ambos hemisferios", Cádiz a 19 de Marzo de 1812).

7 Defendiendo la superioridad socio-económica del protestantismo sobre el catolicismo y la falta de una escuela de pensamiento económico católico.

incluso para determinar a sus integrantes, según generaciones y alcance geográfico. Pese a haber sido el referente del pensamiento moderno como faro de la Corona española, con presencia en la Europa Mediterránea y Central, el norte de África, América y parte de Asia (Figura 2), ¿por qué hoy en día apenas se sabe de la Escuela de Salamanca y menos aún de su relevancia para el pensamiento económico? Tal difuminación y casi borrado de la historia se debe a los *velos de confusión* y el *efecto cancelación*: en una (re)lectura anacrónica y de relato patético (de emocionalidad compartida) y de posverdad (donde guía el sentimiento y no la razón), se adultera la historia, yendo más allá de las tradicionales *leyendas negras* (de *imperofobia*, Roca, 2016. Sánchez-Bayón, 2012a, 2013) y llegando a censurar aquello que no agrade (conforme al sesgo actual) o no concuerde con el pensamiento único de la *corrección política* (Sánchez-Bayón, 2017, 2019a, 2019c). Dicho efecto es causado y estimulado por los estudios culturales sobrevenidos, de corte neo- y posmarxista con tintes neopuritanos —de ahí la tendencia a la *caza de brujas*—, inspiradores de las políticas identitarias (de género y etnoculturales) que se vienen desarrollando desde las *guerras culturales* de los años 1960-1980 (Sánchez-Bayón, 2015, 2016b, 2019a, 2019d. Sánchez-Bayón *et al.*, 2017a, 2017b, 2018a, 2018c).⁸ Al "olvido" de la Escuela de Salamanca ha contribuido también el contexto positivista y ultraespecializado de la teoría económica dominante de síntesis neoclásica (Sánchez-Bayón, 2021b). En tanto la Escuela de Salamanca tiene un enfoque de "economía moral", no resulta tan normativista (sobre el deber ser), sino realista, apegada a la tradición y combinando enfoques y disciplinas (como escolásticos que eran sus integrantes). Pues bien, en este texto no solo se pretende rescatar del olvido y de sus distorsiones a la Escuela de Salamanca, sino ponerla en su lugar, junto con el resto de grandes escuelas de pensamiento económico, como ya adelantaron Afanasyev (2016), Barrientos (1985,

8 En los años duros de la Guerra Fría (1960-1980), se libraron también las llamadas *guerras culturales*, iniciadas por la fuga de cerebros en la universidad (sobre todo, en los estudios culturales) y en medios de comunicación, por la superioridad moral y científico-académica (Sánchez-Bayón, 2019a, 2019d; Sánchez-Bayón *et al.*, 2017a, 2017b, 2018a y 2018b). Incluso, ha habido autores que se han focalizado en las *guerras jurídico-religiosas* (Yarnold, 1999 y 2000).

2011), Chafuen (2009), Huerta de Soto (1998), De Roover (1955 y 1972), Gómez Rivas (1999), Grice-Hutchinson (1989); y otros. Además, esta Escuela fue impulsora de las disciplinas económicas modernas, como la economía política y la hacienda pública (Sánchez-Bayón, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

2. ¿Escuela de Salamanca o Escuela Económica Española?

Actualmente, hablar de la Escuela de Salamanca resulta más sencillo que hacerlo de la Escuela Económica Española o Escuela Española de Economía moral (EEE). Así pasa en el ámbito de la teología y del derecho (las dos *facultades mayores* tradicionales), en especial, en sus disciplinas de eclesiología, de derecho eclesiástico y canónico, derecho internacional y iushumanista. En este último, EEE dio paso a un *ius commune et comitas gentium*, combinando *ius naturale et Gentium* (González *et al.*, 2009; Sánchez-Bayón, 2012b, 2014; Sánchez-Bayón *et al.*, 2013). Incluso, se ha producido un *revival* interesado por las universidades de Salamanca (tanto la pública como la pontificia), para legitimarse como herederas de tan relevante tradición académica. Sin embargo, la Escuela de Salamanca trasciende a la mítica Universidad de Salamanca (fundada hacia el año 1215, y que fue la segunda gran universidad ibérica): bajo la misma denominación se alude al pensamiento de vocación moderna, impulsado por diversas órdenes (franciscanos y agustinos, y sobre todo, dominicos y jesuitas), repartidas entre un centenar de universidades de las Españas de entonces (siglos XIV-XVII. Ver Figuras 1 y 2) (Sánchez-Bayón, 2010a, 2013b. Sánchez-Bayón y Peña, 2021). Se convirtieron en el referente del pensamiento moderno por favorecer el tránsito del idealismo, el colectivismo y el pobrismo medieval al realismo, el individualismo y la prosperidad moderna, y por colocar la teología política sobre la tradicional, el nuevo iusinternacionalismo y iushumanismo sobre el iusromanismo y los *iura propria*, etc. Así, pervivió en diversos departamentos, en especial en los de Filosofía y Letras Modernas de las más prestigiosas universidades occidentales (como ocurrió con la hispanista Grice-Hutchinson de la Universidad de Oxford, discípula de Hayek, quien contribuyó al *revival* de EEE), hasta la llegada de los

estudios culturales neo- y posmarxistas de los años 1960, intensificados tras la ley de 1972 y los fondos de diversas fundaciones.

Como se viene señalando, el desconocimiento actual de la EEE es fruto de un largo proceso de “cancelación” o borrado de la historia, tal como se practica hoy con las *políticas identitarias* de Estados Unidos que surgieron de las guerras culturales y suprimen toda herencia fundacional hispana, (Sánchez-Bayón, 2019a, 2019d). Tiene su origen en la crisis de 1898, con el fin de las Españas (coloquialmente, *el imperio español*, aunque lo correcto sería hablar de la *Corona y/o Monarquía española*). No solo se perdieron tras la guerra hispano-americana las provincias de ultramar, desde Cuba y Puerto Rico hasta Filipinas, sino que se incurrió en una deuda superior al 120% del PIB de entonces, dados el gasto bélico y las compensaciones económicas posteriores. Fue un tiempo de reajustes, propiciador de movimientos antisistema (socialistas y nacionalistas), que desembocaron en la crisis de 1917 y en la primera dictadura del siglo XX, la de Primo de Rivera (1923-1931). La deuda fue pagada, pero el germen de la nueva leyenda negra se estableció durante la II República. Sirva como ejemplo el caso de la *Institución Libre de Enseñanza* (ILE), muy celebrada ahora y considerada progresista, pero que entonces no aceptaba mujeres, se oponía a que se formaran para ser maestras y atacaba a las preparadas por el padre Poveda o las escuelas pías. La ILE se nutrió de quienes se beneficiaron de las becas de la Junta para Ampliación de Estudios (desde 1907), que traían del mundo germánico el *factor godo*, contrapuesto a la herencia romano-canonista propia de la universidad. Inició su andadura con la Escuela de Cánones y Leyes hacia 1088 en Bolonia (Sánchez-Bayón, 2010a, 2013b, 2015); a partir de allí, se empezó a borrar de la historia a la EEE y su vocación católica (universal), bajo la excusa de implantar un positivismo formalista y mediante grandes dosis de activismo (Sánchez-Bayón, 2010b). En efecto, se procedió a una sustitución de la Historia por historias o relatos localistas e ideológico-comunitaristas por influjo del factor godo, que avivaron los nacionalismos-regionales, intensificados con el autonomismo actual en España (y en Latinoamérica, por socialismo justicialista, teolo-

gía de la liberación e indigenismo antioccidental, todo ello hibridado en la disciplina cultural sobrevenida de estudios latinoamericanos).

Se focaliza aquí la atención en la EEE y la recuperación de su pensamiento, por la luz que arroja sobre el oscuro origen de la economía moderna, convencionalmente establecida con la Ilustración escocesa (siglo XVIII) y desarrollada por el utilitarismo inglés (siglo XIX).⁹ En tal narrativa *mainstream* falta algo, algún contrapeso a favor de la libertad y la economía positiva, pues el utilitarismo tiende al determinismo y la economía normativa no eclosiona hasta principios del siglo XX, y no se debe al *boom* de la estadística, sino a la cancelación de la filosofía económica (Sánchez-Bayón, 2021b). Resulta que Smith fue profesor de jurisprudencia (filosofía jurídica, política y moral), receptor de una tradición académica, por lo que los autores mejor citados en su *Riqueza de las naciones* (1776) son los europeo-continentales, formados en las universidades de largo bagaje en la tardo-escolástica, que es el otro nombre dado a la Escuela de Salamanca o EEE por autores *semi-institucionalistas* como Weber o Schumpeter. Sirvan como muestra los casos de Turgot y Condillac, quienes tradicionalmente han sido considerados meros fisiócratas, cuando resulta que fueron formados por los jesuitas y uno de sus autores de referencia constante era el padre Mariana (vid. *supra*).¹⁰

La EEE sistematiza una novedosa economía moral diferente de la medieval, que era “pobrista” y pecaminosa, al sintetizar el rea-

9 Resulta que los utilitaristas (Bentham, Mill, Stuart Mill, entre otros.) no fueron académicos, por lo que no pudieron recibir adecuadamente la tradición económica de la EEE, lo cual incluso se nota en su noción de libertad, sin la atención debida a los históricos debates sobre el libre albedrío. Con Ricardo resulta algo diferente, pues pese a no ser académico, igualmente, dado su entorno sefardí, sí había recibido cierto influjo, aunque finalmente primó el utilitarismo.

10 La influencia antiabsolutista y monetarista de la EEE está ya en la reforma de Maupeau y su protegido, el abad Terray, y continúa con Turgot, quien casi se ordenó y tuvo dos protegidos: Condorcet, que se volvió vuelto en contra de la religión tradicional y devino ideológico (Sánchez-Bayón, 2019c), y Condillac, quien sí se ordenó abad. Este último influyó sobre Say, pero terminó cayendo en la pulsión protestante, dada su admiración por Smith. Un caso similar sucedió en Italia con Genovesi y su protegido Galiani (Rothbard, 1995).

lismo aristotélico y el nominalismo escolástico gracias al enfoque práctico jurídico (*iuscanónico*). De esta manera, no solo se resolvían problemas *inter partes*, sino que se descubrían principios económico-financieros *erga omnes* (una teoría económica aplicable a empresarios y gobiernos de toda la *Res Publica Gentium Christianorum* o cristiandad).¹¹ Además, sus soluciones inspiran los planteamientos de las futuras escuelas económicas librecambistas y financieras (monetarias y bancarias).¹² Las contribuciones de la EEE también ayudan a alertar frente al desajuste económico cíclico de la inflación, bien por exceso de metales preciosos y subida generalizada y sostenida de precios, bien por el bastardeo de la moneda o las expansiones crediticias sin ahorro. Igualmente, conviene recordar sus precursoras teorías del valor, los precios, el tipo de interés y de cambio, etc. (vid. *supra*) (Afanasyev, 2016; Barrientos, 1985, 2011; Huerta de Soto, 2013; Popescu, 1986).¹³

Se invita ahora a (re)descubrir los aportes de la EEE a lo largo de sus diversas generaciones (Figura 1) como ejercicio crítico revisor del

11 Recuérdese la herencia pobrista medieval y el sentido pecaminoso que se da a lo económico por la desviación goda del cristianismo (Escotado, 2008-2016; Imbert, 1971; Sánchez-Bayón, 2021a). De ahí la importancia de la EEE y sus manuales de confesores (v.g. Vitoria: *Confesionario útil y provechoso*; Azpilcueta: *Manual de confesores y penitentes*; Cano: *Recolección de penitencias*; Suárez de Paz: *Práctica eclesiástica y secular*, etc.), que analizan la responsabilidad subjetiva ya incorporada al derecho canónico desde el siglo VI por san Isidoro de Sevilla en sus *Etimologías* determinando en cada caso si el enriquecimiento era justo (o sea, conforme a derecho y sin *dolo*) o no lo era. Mientras, el mundo germánico seguía manejando una responsabilidad objetiva (máxime en el luteranismo) que hacía recaer su carga en cualquier propietario, pues por serlo, debía asumir cualquier coste, daño, pérdida, etc.

12 Dentro de la EEE, cabe encontrar la semilla de la futura Escuela Monetaria (Saravia de la Calle, Azpilcueta, Mercado, Mariana, entre otros), y de la Escuela Bancaria (Molina, Lugo, Salas, etc.). (Huerta de Soto, 1998, 2009 y 2013).

13 Otras aportaciones pioneras para destacar: a) Mariana con Vitoria, sobre la superioridad de derecho natural sobre positivo patrio, tiranicidio, etc.; b) Covarrubias, sobre la teoría subjetiva valor y naturaleza de los precios (citado por Menger); c) Castillo de Bobadilla y De Molina, sobre el concepto dinámico de competencia y variación de precios; d) Azpilcueta, sobre la inflación y ciclo económico; e) Saravia de la Calle, sobre el sistema bancario y la reserva fraccionaria, etc.

conocimiento disponible, revelador (retirándose inferencias, imposturas y falacias) y compositivo (como estudio interdisciplinar, atendiendo a las obras, sus autores, y sus contextos y conexiones). Para ello, se ofrecen unas notas historiológicas e historiográficas de la EEE y su papel en el nacimiento de la economía moderna, desde la economía moral a la positiva. Sus contenidos de estudio son: a) “Lo que se ve y lo que no”, abordando las conexiones entre escuelas (tanto universidades como escuelas doctrinales); b) el papel de la EEE en el surgimiento de la Economía Política y la Hacienda Pública (vía Hacendística y Arbitrismo, más la Camerología y *Public Finance*); c) los principios de Economía Política y Hacienda Pública inspirados por la EEE.

3. “Lo que se ve y lo que no”: conexiones entre escuelas

El entrecomillado del epígrafe se corresponde con la máxima de Hazlitt (1946), tomada de Bastiat (1851) y que tiene su origen remoto en la EEE: un mal economista solo se centra en lo que se ve, pero un buen economista atiende también a lo que no se ve, como el coste de oportunidad, oculto, hundido, etc., así como otras relaciones no evidentes (Sánchez-Bayón, 2021b). En tiempos de la EEE, nadie se explicaba por qué con la llegada de los metales preciosos, en vez de aumentar la riqueza, se inició un ciclo de empobrecimiento español. Los incipientes mercantilistas de entonces, sobre todo de origen centro europeo y llegados con los Habsburgo o Austrias, abogaban por una mayor intervención real y por acaparar más metales preciosos, o sea, insistir en el error. Sin embargo la EEE, desde sus libros de confesores, sus arbitrios y sus galeatos (Sánchez-Bayón, 2010a, 2012a, 2013a, 2013b; Valero y Sánchez-Bayón, 2018), ya expuso y explicó la relación entre la inundación de los metales preciosos de América y la subida de precios en la península ibérica, cuando se produjo un episodio inflacionario (de exponencial subida de precios) y devaluador del nivel de vida (reducción drástica del poder adquisitivo de las familias), pese a la llegada de supuesta mayor riqueza (luego el dinero no es riqueza, sino medio para facilitar los intercambios). Desde la EEE, se terminó por concluir que la riqueza no era tanto una cuestión de cantidad de dinero disponible,

sino de la abundancia y diversidad existente en la producción y distribución, junto con su excedente, una lección aprendida por Smith, aunque no citara personalmente a los integrantes de la EEE, sino que los llamara los “escritores españoles” en el libro IV de su obra *Riqueza de las naciones*.

Como ahondamiento en las conexiones *que se ven y las que no*, a continuación, se presentan las relaciones entre escuelas (universidades y grupos doctrinales). Para ello, se toman como unidad relacional tanto las citas directas como las ideas manejadas y se las complementa con las conexiones interpersonales y colaboraciones entre escuelas.

- a) La EEE y la Ilustración escocesa (siglo XVI-II): pese a la práctica perniciosa de Hume, adoptada por Smith, de citar lo mínimo, cabe establecer las conexiones en los siguientes niveles: i) alusiones directas difusas (v.g. los *escritores españoles*, vid. *infra*); ii) préstamos conceptuales tomados de autores centroeuropeos, como Grocio, Layman, Malder o Pufendorf, quienes a su vez beben de la EEE (v.g. iusnaturalismo racional, tiranicidio, libertad comercial) (Gómez Rivas, 2019, 2020; Martínez, 1994); iii) fuentes comunes (la Ilustración escocesa bebe de la Escuela Racionalista del Derecho Natural, cuyos exponentes se han formado por manuales y maestros de la EEE); iv) relaciones personales (v.g. los religiosos académicos Berkeley y Hutcheson, formados en entornos católicos, transmutan y trasplantan todo ese conocimiento a las recientes universidades protestantes).
- b) La EEE y la Ilustración estadounidense (siglo XVIII): se alude a los *founding fathers* o padres fundadores, en especial a la generación de *framers* o constituyentes (Sánchez-Bayón, 2018a, 2018b, 2019c, 2019d). Hamilton, Madison y Jay, para escribir sus *Federalist papers* (1788), solicitaron a quienes estuvieron en Europa en aquella época (v.g. Adams, Jefferson, Franklin) que hicieran acopio de las obras de la EEE, sobre todo del padre Mariana, pues ya había probado ser muy útil para la redacción de la Declaración de Independencia en 1776, con sus tesis del tiranicidio, la enfermedad

de la compañía o planificación centralizada (Sánchez-Bayón, 2008-2013; Gómez Rivas, 2020; Fernández, 2016).

- c) La EEE y la Escuela Austriaca (desde el siglo XIX): Menger, fundador de la escuela con la obra *Principios de Economía Política* (1871), cita directamente a Covarrubias (con una cita neutra y descriptiva, del mismo modo que lo hace con otros autores formados según la EEE, como Condillac —con nueve citas positivas— y Turgot —con siete citas positivas—). La siguiente generación también tiene en cuenta a la EEE para la elaboración de su teoría del valor y del interés, como lo hacen von Böhm-Bawerk (1884) y von Wieser (1891).¹⁴ Entre sus discípulos destacan Mises y Schumpeter (1954, vid. institucionalistas).¹⁵ A su vez, Mises transmitió su interés por la EEE a sus discípulos Hayek (en el seminario de la Universidad de Viena), Kirchner y Rothbard (en el seminario de la Universidad de Nueva York, vid. neo institucionalistas y libertarios). Ambos transfirieron a sus seguidores el estudio de la EEE. Entre los hitos destacados de tal labor de (re)difusión de la EEE, cabe destacar las conversaciones entre Hayek y Beltrán en los años 30 y, sobre todo, con Bruno Leoni en los años 50, a quien le hace reconsiderar el origen del liberalismo trasladándolo de Escocia y los *whig* a España y la EEE. Otro hito de la época fue la defensa en 1952 de la tesis doctoral dirigida por Hayek en la London School of Economics y realizada por la profesora de Oxford,

Marjorie Grice-Hutchinson (1952, ampliada en 1978 y 1993), quien fuera nombrada doctora *honoris causa* por la Universidad Complutense de Madrid en 1993 y recuperada su labor por el Prof. Gómez Rivas (1999). Otra vía de transmisión de la importancia de la EEE para el nacimiento y desarrollo del liberalismo y del capitalismo, que influyó en prestigiosos economistas (como los premios Nobel de Economía Friedman, Buchanan, Becker, Stigler, Coase), fue la Sociedad Mont Pelerin fundada por Hayek en 1947, que debe su nombre al Prof. Frank Knight y entre cuyos miembros, además de los ya citados premios Nobel de Economía, cabe recordar a Allais, Smith, Lippman, Erhard —responsable del milagro económico y su ordoliberalismo— entre otros. Queda por mencionar a sus epígonos, como Röpke en Alemania (también miembro de la Sociedad Mont Pelerin y líder de la Escuela Ordoliberal de Friburgo, en conexión con la de Estambul con Rüstow), Beltrán y Huerta de Soto en España (con cargo en la Sociedad Mont Pelerin e impulsores de la Escuela Liberal —y más tarde, libertaria— de Madrid), los Benegas Lynch, Chafuen, Krause, Zanotti, Cachanosky, Rojas, Ravier, entre otros, en Latinoamérica (en especial en la ESEADE de Argentina y la UFM de Guatemala) (Chafuen, 2009).

- d) La EEE y los institucionalistas (siglo XIX y primer tercio del siglo XX): mientras que los neoclásicos intensificaban las matemáticas en economía y las acercaban a las ciencias naturales e ingenierías, tal como hicieran Walras, Pareto, Jevons, Marshall, Edgeworth y otros, iban surgiendo focos institucionalistas, de corte sociológico, aunque terminaron por serlo ideológico (nacionalista y socialista, sobre todo. Esto dio paso a los socialistas de cátedra y fabianos, v.g. Wagner, Schmoller, Brentano, Weber, los Webb, lord Dalton, lord Beveridge), que se preocupaban por el devenir socio-cultural y su transformación vía intervención (*ergo* impulsaban la economía normativa basada en la superioridad de la racionalidad burocrática). Entre los institucionalistas atentos a la EEE (y su *revival* en el siglo XX), aunque causantes de buena parte de sus distorsiones posteriores, cabe

14 Böhm-Bawerk y Wieser, además de aristócratas y profesores de jurisprudencia con especialidad económica, eran cuñados. Mientras que Böhm-Bawerk se mantuvo como viejo liberal, Wieser, al trabajar también la sociología de entonces, resultó un nuevo liberal o socialista liberal (vid. crítica de Mises), *ergo*, socialista fabiano (vid. institucionalistas).

15 Como pasara con sus maestros, Mises seguirá la línea del liberalismo tradicional —mal llamado “neoliberal” desde la década de 1960 por la Economía Política de la Nueva Izquierda (Lindbeck, 1971)— y Schumpeter, como socialista Fabiano. Con respecto a la alusión a algún miembro de la EEE por Schumpeter, en realidad, se debe a la editora de esta obra póstuma, quien fuera su tercera mujer, E. Boody (profesora de Historia Económica, siguiendo el manual de Ashley, vid. institucionalistas). Es Grice-Hutchinson (1983) quien realiza una lectura más positiva de las alusiones de Schumpeter.

recordar a: i) Tawney, de la London School of Economics y Oxford, quien introdujo en la economía conceptos religiosos de cristianismo socialista como *equidad y justicia social*, apoyado por sus amigos, el ministro y decano de LSE, lord Beveridge, y el Arzobispo de Canterbury, Temple),¹⁶ además de distorsionar la herencia de la EEE y añadir a Karl Marx como el último escolástico tardío (1926, desmontado por De Roover, 1955, 1972). Su pensamiento tuvo un gran predicamento en las universidades de Oxford, Manchester, Birmingham, Sheffield, Londres, Chicago, Melbourne y París, todas en las cuales recibió un doctorado *honoris causa*. Quedan por mencionar sus colaboraciones con Ashley (v.g. Sociedad de Historia Económica y su revista), quien llevara al Reino Unido la Escuela Alemana de Historia Económica (en especial los integrantes de su segunda generación: Schmoller, Wagner, Brentano, etc.); ii) Dobb y los Keynes en Cambridge: pese a recibir las aportaciones de la EEE vía sus pioneros en la universidad (Stewart, Pryme, Fawcett),¹⁷ el Club de Economía Política, fundado por Mill y del que formaron parte un buen número de los utilitaristas de la generación anterior, y la Sociedad de Historia Económica de Ashley, quien influyera en Boody, mujer de Schumpeter, Tawney y otros, sin embargo, se esforzaron en su primera “cancelación” (vid. *infra*), borrando la EEE de los programas y manuales; iii)

16 Aunque los conceptos de *equidad y justicia social* son préstamos de la teología política, se corresponden con las nociones decimonónicas de *social gospel* o evangelismo social (en relación también con la Doctrina Social de la Iglesia Católica), pero no son promovidos por la EEE. En efecto, esta consideraba justo cualquier intercambio libre, respetuoso de las reglas del mercado y del derecho, ya que solo Dios, en su omnisciencia, sabe lo que es justo y el precio matemáticamente justo. Lugo lo expresó de este modo: “pretium iustum mathematicum licet soli Deo notum”, *Disputationes de iustitia et iure*, 1642; Salas, así: “quae exacte comprehendere et ponderare Dei est non hominum”, *Comentarii in secundam secundae D. Thomae de contractibus*, 1617. Esta noción de la EEE es recuperada por la Escuela Austríaca y los neoinstitucionalistas.

17 Fueron los impulsores de la cátedra de Economía Política en Cambridge, basados en el libre comercio según un relato providencial iusnaturalista de identidad de intereses y acomodo del amor propio con la felicidad pública. De ahí su defensa de la perfectibilidad de la mente para descartar el despotismo legal.

Schumpeter en Harvard: en un ejercicio de desdibujamiento (al referir la escolástica tardía o meros doctores escolásticos, Schumpeter, 1954: notas 19 y 20), aunque ayudó a recuperar la memoria de algunos componentes de la EEE (v.g. Azpilcueta, De Soto, Mercado, Covarrubias, Mariana, Molina), no lo hizo como parte de la Escuela de Salamanca y de la tradición hispana (negadas ambas, Schumpeter, 1954: nota 6), sino que les vinculó a la órbita francesa al considerar a los jesuitas una orden de dicho país, siguiendo las tesis de Ashley; iv) Samuelson en el MIT: como discípulo de Schumpeter (con su doctorado en humanidades, especialidad “economía”), conocía la importancia de la EEE, incluso esta había influido en su definición de economía (tomada de la teología política de la EEE sobre la correcta gestión del pueblo y su orientación hacia el progreso). Sin embargo, terminó ocultándola, así como el resto de escuelas y autores que no fueran simpatizantes con Ricardo.

- e) La EEE y los neoinstitucionalistas (siglo XX): se alude principalmente a las especialidades económicas surgidas como contestación al pensamiento *mainstream* o dominante, de síntesis neoclásica con intervencionismo fiscalista y monetarista, colonizados por los neo keynesianos o *MIT boys* y de tendencia econométrica, v.g. Samuelson —actualizado por Nordhaus y continuado por Mankiw—, Hicks y Myrdal —con su colaborador mutuo, Kaldor—. Arrow es un caso especial: pasa de ser un autor de síntesis a aproximarse al neo institucionalismo (Sánchez-Bayón, 2021). Las corrientes conectadas con el pensamiento crítico de la EEE son las integradas en la Nueva Economía Política. A diferencia de los institucionalistas, ni son ideológicos, ni pretenden alternativa, sino reconciliación con la economía positiva y el realismo: Public choice, Constitutional Economics, Law & Economics, etc. (en menor medida, también Fiscal Sociology) (Wagner, 2007). Todas ellas fueron respaldadas por el *giro hermenéutico*, tras la estancación de los años 70, y con destacados representantes, galardonados con el Premio Nobel de Economía: Buchanan y Coase (quie-

nes venían de planteamientos socialistas y cambiaron gracias al Seminario de la Universidad de Chicago, y sus conversaciones con Hayek y Friedman); en menor medida, también Becker y Fogel, entre otros. Se observa la influencia de la EEE en el espíritu crítico y limitador de la intervención estatal, así como la preferencia por normas e instituciones sociales mínimas y claras, en autores como Coase (1937 y 1960) y Buchanan y Tullock (1962). Estos últimos extendieron su influencia dando lugar a la Escuela de Virginia, con Brennan, Tollison, McCormick, Ekelund y Wagner, quien, con sus colegas de la Universidad George Mason, han reconectado con la Escuela Austríaca (y otras escuelas *mainline*), gracias a exponentes como Lavoie y Boettke (Boettke *et al.*, 2016). Antes de cerrar esta vía, se recuerda el caso *sui generis* de Hirschmann (1970), quien diera lugar a la escuela posibilista como variante neoinstitucionalista, conectando la economía social de mercado, el ordoliberalismo y la Nueva Economía Política.

- f) La EEE y los libertarios (también conocidos como *austro-libertarios* o *anarco-capitalista*, Ancap, siglo XX).¹⁸ Los mejores ejemplos de recuperación de la EEE, a la que consideran origen de la Economía moderna y antecedente de la Escuela Austríaca (como ya insinuara Hayek y recordara Chafuen o Huerta de Soto), son Rothbard (1976, 1995) y Rockwell (1995, 2018). Ambos son considerados los referentes de la Escuela de Alabama, junto con Gordon, Blumert, Block, Hoppe o Boettke (profesor en Geor-

ge Mason), recuperando así la mencionada reconexión con la Escuela Austríaca y los neoinstitucionalistas (*vid. infra*).

Pese a los intentos reiterados de cancelación de la EEE (o sea, de la Escuela de Salamanca con especialización económica y su impulso de la Hacendística), nunca ha sido posible difuminarla del todo, gracias a la constante labor de recuperación de prestigiosos profesores de Economía Política e Historia Económica. El último ciclo del *revival* de la EEE viene de la mano de grandes juristas e historiadores, como Manuel Colmeiro (diputado, Prof. de Economía Política, cofundador de la Sociedad Libre de Economía Política-SLEP y citado por Schumpeter por sus obras *Historia de la economía política en España, 1863* y *Biblioteca de los economistas españoles, 1880*), los demás integrantes de SLEP (v.g. Figuerola, Pastor, Echegaray, Moret) y José Larraz (ministro de Hacienda y Prof. de Economía Política). Han continuado dicha labor figuras como Ramón Carande, catedrático de Economía Política y Hacienda Pública en las universidades de Murcia y Sevilla, y consejero bancario (Grice-Hutchinson, 1949; Carande, 1943-1987); seguido de Lucas Beltrán (catedrático de Economía Política y Hacienda Pública en varias universidades españolas —v.g. Murcia, Salamanca, Valladolid, Madrid—, colaborador del Banco Urquijo —al igual que Carande—, además de discípulo de Hayek durante su ampliación de estudios en la London School of Economics en los años 30, donde fue compañero de clase de Hicks, Kaldor, Lerner y Coase) (Beltrán, 1961); más su generación *lato sensu* (v.g. Sardá, Reig, Valverde, Schwartz) y sus discípulos y continuadores (v.g. Cabrillo, Huerta de Soto, Gimeno, Moreno).¹⁹ Se ha ido rescatando parte del legado de la EEE, incluso en conexión con

18 Llamados así para diferenciarse de los nuevos liberales (socialistas liberales del *New Deal*, *Welfare State*, etc.), y evitar ser (des)calificados como neoliberales (denominación atribuida por la Nueva Izquierda desde los años 60, al necesitar una vez más su némesis, y desde los años 80 —con el auge de la *Nueva Economía Política*, correctora de las desviaciones de la Economía Pública—) (Sánchez-Bayón *et al.*, 2022, *vid. Figura 3*). Se pretende un patético (*pathos*: sentimiento compartido) relato de hibridación con los *neo-nazis*, en auge desde la estanflación; así, se articula un discurso emocional, como ya hicieran Marx y Lenin, metiendo en un “cajón de sastre” a todos sus antagonistas. Lo que sí cabe reconocer como autocrítica (en cuanto a “cajón de sastre”) es lo relativo a la mezcla de la Escuela Austríaca (economía positiva) y el anarco-capitalismo (economía normativa): Rothbard intenta justificarlo desde el apriorismo y el liberalismo extremo.

19 El Prof. Cabrillo, desde la UCM, ha reconectado la EEE con el neo institucionalismo, y el Prof. Huerta de Soto, desde la UCM y la URJC, lo ha hecho con la Escuela Austríaca y sus epígonos, especialmente, con los libertarios (Huerta de Soto, 1996, 2009, 2012, 2013). Han servido de plataforma de difusión el Máster Universitario de Economía de la Escuela Austríaca, la revista *Procesos de Mercado* y *Unión Editorial*, con colaboradores como G. Calzada (Rector de UFM y ex Dir. Instituto Juan de Mariana), J. R. Rallo (Prof. UFM y Dir. Instituto Juan de Mariana), C. Martínez-Meseguer (Prof. URJC e Instituto Juan de Mariana), los Carreiro (URJC y USC), Bastos (USC), entre otros.

otras escuelas económicas, como la Escuela Austríaca y los libertarios (vid. *infra*). Entre los historiadores económicos y especialistas en la EEE, también merecen especial mención Sayous, Ullastres o Carrera, y su actualización por Victoriano Martín (UCM) y sus doctorandos Nieves San Emeterio (URJC), Rogelio Fernández (URJC), León Gómez Rivas (UEM), etc., más Pedro Schwartz (UCM) y doctorandos como Rodríguez Braun (UCM), Luis Perdices (UCM), Óscar Vara (UAM), Huerta de Soto (su segunda tesis, URJC), etc.

4. Papel de la EEE en el origen de la Economía Política y Hacienda Pública

En este epígrafe se esboza a grandes trazos el papel de la EEE en la consagración y difusión de la disciplina iuspublicista de *Hacendística* (inspiradora de la economía positiva), y cómo —a modo de *efecto bumerang*— se exporta al resto del mundo, dando lugar a la *Camerología* centroeuropea y la *Public Finance* anglosajona (ya con tintes normativistas, por ponerse al servicio del gobernante), para terminar volviendo como Economía Política y Hacienda Pública, con propensión a la economía normativa (vid. Figura 3) (Sánchez-Bayón, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).²⁰

Vaya por delante la aclaración —quizá innecesaria— de que la Economía Política es una realidad y una materia de estudio desde la Antigua Grecia (cómo financiar y gestionar la *polis* y los asuntos colectivos), pero no es sino hasta el auge de la moderna organización política del Estado cuando comienza a cobrar entidad sistemática y autónoma. En el caso de las Españas, al ser uno de los primeros Estados de la Modernidad (Sánchez-Bayón y Peña, 2021; Sánchez-Bayón *et al.*, 2017), se cuenta con un mayor desarrollo al respecto, en forma

20 En cuanto a la *Camerología*, se hace referencia a la labor cameral de aconsejar al gobernante. Tal planteamiento arranca de la *Hacendística* de la EEE (que a su vez tiene su antecedente en los confesores y sus manuales de confesión), y se extiende por toda la Corona española hasta llegar a Centroeuropa (y de ahí al resto del mundo protestante). La eclosión propiamente académica de dicha corriente tiene lugar con autores como Obrecht, Bornitz, Seckendorf, Becher, Hornick, Schroeder, Conring, Daries y Justi, uno de los últimos y gran compilador en su obra *Tratado sistemático sobre todas las Ciencias Económicas y Camerales*, 1775 (Ferguson, 1938).

de *Hacendística*: se estudia cómo administrar la riqueza del reino y cómo acrecentarla, para mayor bienestar del pueblo y prestigio del gobernante, que podría calificarse como una combinación tomista con el *comitas gentium* castellano y las finanzas itálicas.

En su planteamiento, la EEE es crítica con el poder establecido: a diferencia de los países vecinos, que tienden al Mercantilismo y al Absolutismo (tal como se adaptan la *Camerología* y la *Public Finance*, para terminar por convenirle al gobernante, vid. *supra*). En cambio, la *Hacendística* de la EEE se basa en una teología política que pone en el centro el buen gobierno del pueblo de Dios, cuyo representante es el gobernante (o sea, su poseedor, pero no propietario, lo que requiere la rendición de cuentas por parte de este, la interdicción administrativa —principio de seguridad jurídica por el cual el gobernante no está por encima del derecho— y la prohibición de enajenación de patrimonio estatal —incluido el territorio—, etc.). Luego la economía moral de la EEE no se sustenta en un constructo lógico de una ética abstracta (como sí se intentará desde parte del protestantismo), sino que atiende a la observación de prácticas usuales y sus soluciones generalmente aceptables, conectándolas con principios iusnaturales y de gentes, lo que permite formular una teoría económica para la cristiandad (ya que la Corona española abarcaba desde el Reino de Nápoles y las dos Sicilias hasta las Filipinas).²¹ Así, frente a las finanzas públicas itálicas, que se construyen vía ficciones (v.g. *depositum confessatum*: al estar prohibido el cobro de intereses por préstamo, entonces se disfraza de depósito, recibiendo unos intereses por supuesta demora en la restitución) (Huerta de Soto, 1998), la *Hacendística* de la EEE se articula desde la realidad y la racionalidad, para descubrir los principios generales y de tendencia. A diferencia de la generación de los clásicos económicos, no resultan utilitaristas, sino humanistas y siguen el pragmatismo

21 Sin olvidar algún asentamiento comercial en lo que es hoy Japón y China, dentro de la ruta Urdaneta (en honor al adelantado y luego agustino que la exploró junto a Legazpi, 1564-1565) o *tornaviaje*, del conocido como Galeón de Manila o Nao de la China (con una frecuencia semanal entre Acapulco y Manila, y así recogido por el padre Mariana en su *Historia General de España*) (Fernández de Navarrete, 1851; Pérez, 1901; Arteché, 1943).

romano-canonista para fijar el *ius naturale et gentium* con vocación de *ius commune*, y con ello extender el restringido *ius commercium* y volverlo *ordo universalis* (Hervada, 2014; Sánchez-Bayón, 2012b, 2014). Tanto es el realismo y la crítica de la economía moral de la EEE que no les importa granjearse la enemistad de los altos estamentos del clero ni del rey. Sirva como ejemplo el caso del padre Mariana, quien fuera toda una autoridad de su época y, sin embargo, por sus críticas, se granjeó la animadversión del rey Felipe III (a quien formó de joven), del Papado (por recordar que no estaba por encima del derecho) y de la Compañía de Jesús (al señalar su ineficiencia, debido a su centralismo planificador). Por todo ello fue juzgado y encarcelado en numerosas oportunidades (tanto en la jurisdicción civil como en la eclesiástica), y estuvo a punto de perder la vida varias veces. Resulta que Mariana no solo no se recataba en clase, sino que también defendía sus ideas públicamente y las divulgaba en su obra, compilada finalmente como *Septem Tractatus* (Colonia, 1609; Rothbard, 1995; Beltrán, 2002; Huerta de Soto, 2013).²² De tal obra, se ofrecen comentarios de algunos de sus fragmentos más conocidos:

a) *De rege et regis institutione* (*Sobre el rey y la institución real*, 1599): obra solicitada por Felipe II para formar al príncipe heredero Felipe III, advirtiéndole del riesgo de convertirse en tirano (*gobernante que viola la Ley y la religión, fija impuestos abusivos e impide reunirse al Parlamento*); es un anti-Maquiavelo, pues no se pone al servicio del gobernante, sino que limita su poder (Sánchez-Bayón *et al.*, 2017). Mariana establece así el derecho natural de rebelión y tiranicidio (con lo que va más allá que Suárez), en oposición a la oleada absolutista entre anglo-germanos protestantes, quienes le malinterpretan —pues solo hay derecho a deponer al tirano— y llegan al magnicidio de Enrique III y Enrique IV en Francia, y de Carlos I en Inglaterra. En esta obra también

fija una serie de principios iushacendistas y fiscalistas (vid. *supra*).

- b) *De monetae mutatione* (*Sobre la alteración del dinero o Tratado y discurso sobre la moneda de vellón*, 1605):²³ Mariana denuncia a Felipe III por bastardear la moneda y, con ello, robar al pueblo y dañar el comercio (otra vez, resulta más claro y directo que Sepúlveda). Mientras que el riesgo de tiranicidio no le preocupó a Felipe III (ya que el propio Mariana se recluyó escandalizado, tras vivir las guerras religioso-políticas francesas, cuando era profesor en la Sorbona), en cambio la denuncia del bastardeo de la moneda sí lo hizo. Incluso, algunos de sus consejeros, como el Duque de Lerma, se lo tomaron como una afrenta personal, lo que dio lugar a sus tribulaciones judiciales.
- c) *Discurso de las enfermedades de la Compañía* (1605, reeditado póstumamente en 1625 con testimonios de otros sacerdotes de la orden): crítica a los jesuitas por mala administración, mala formación de novicios, etc. Se trata de una diatriba contra la planificación centralizada coactiva (con su burocracia, despilfarros, etc.) que se adelanta tres siglos a Mises y que ya había arrancado con textos previos, como *De morte et immortalitate*, donde comparaba el declive del imperio español con el de Roma, por su extensión y licencia de vicios. La obra estaba dirigida a la Administración y a los cargos públicos en los siguientes términos: “los grandes daños que se siguen a la causa pública de la mala elección de ministros de justicia, y de que en los empleos públicos se ocupen gentes ineptas”, y todo ello sirvió de semilla para su continua persecución e inclusión en el Índice prohibitorio y expurgatorio de libros.

El resultado de la defensa de la libertad y la limitación del poder por parte de Mariana no solo le tuvo preso y a punto de ser ejecutado, sino que también le acarreó la pena de ostracismo (Fernández de la Mora, 1999): le dieron la espalda tanto sus amigos, compañeros de

22 Se trata de siete tratados jurídico-económicos, en los que adelanta, de manera escolástica, cuestiones económicas como la inflación, la competencia, el marginalismo, etc. Específicamente, de economía política hay que tener en cuenta, además de los tratados en el texto principal, su libro *De pesos y medidas* (*De ponderibus et mensuris*) de 1599 (referente para demás autores).

23 No fue el único en denunciar el bastardeo de la moneda. Sobre esto se destacan también *El discurso acerca de la moneda de vellón*, de Pedro de Valencia en 1608 y estudiado por Grice-Hutchinson (1986).

noviciado y cátedra, v.g. García de Loaysa o Molina, como y sus protegidos, v.g. Cardenal Belarmino, Suárez. Sin embargo, se convirtió en un referente moral para la generación de intelectuales de entonces (v.g. Quevedo, Lope de Vega),²⁴ quienes adoptaron su metodología del arbitrista crítico (plantear un problema social con diversas soluciones para que elija el gobernante). En definitiva, puede hablarse de la *maldición de Mariana*, en alusión al “mártir de la verdad”, así llamado por el jesuita Andrade en su historia de los hombres de la Compañía, quien fuera un reputado profesor en las universidades más prestigiosas de España, Francia, Países Bajos, Italia, etc., de aquel entonces. Formuló grandes aportes que adelantaron planteamientos del liberalismo, de la Escuela Austríaca, etc., y casi fue cancelado cuando sus obras fueron prohibidas, con tan mala fortuna que quien recibió el encargo de reeditarla, en 1854, fue Pi i Margall. Este polémico nacionalista catalán y segundo presidente de la II República fue el causante de su destrucción al animar el cantonalismo y la última guerra carlista, todo ello revisado en su narrativa, con velos para el *revival* de la leyenda negra (Pi i Margall, 1902). Su espíritu crítico continuó con exponentes del siglo XVIII, como el jesuita Baltasar Gracián (ya más literario, para evitar censuras), y del siglo XIX, como el Padre Balmes, quien se adelantó unos 30 años a la teoría del valor de Menger y otros teóricos marginalistas con su *Verdadera idea del valor* (1844); ahora bien, parece ser que todo aquel que se acerca a Mariana termina siendo difuminado de la historia.

De vuelta a la influencia transfronteriza de la EEE, esta se encuentra relacionada con la historia universitaria (y crítica) de franciscanos, dominicos y jesuitas, sin olvidar la rama de agustinos —como Fray Luis de León— y carmelitas —como Santa Teresa—, con sedes de cultivo propio, como Alcalá (Complutense o Cisneriana), Valladolid, Santiago, Sevilla, Toledo, etc., hasta Real Colegio de San Clemente en Bolonia y Coímbra en Portugal, más la expansión de ultramar en América y Asia (vid.

24 Quevedo, como brillante literato del Siglo de Oro, leyendo al padre Mariana adelantó de manera sintética y vuelta refrán una cuestión clave de economía: “solo el necio confunde valor y precio” (1611, recuperado en el siglo XX por Machado en *Proverbios y cantares y Nuevos cantares*).

Figura 2). Igualmente, es recibida y desarrollada por intelectuales de la cristiandad de entonces y precursores de las diversas Ilustraciones europeas (todo ellos, receptores de la teología política y economía moral de la EEE): Pufendorf, Wolff, Oldenburg o Leibniz (Alemania); Layman o Tanner (Austria); Becano, Grocio o Herinex (Países Bajos); Lessius, Malder y Wiggers (Bélgica); Bauny, Bertrand o Reginaldo (Francia); Fragoso o Pereira (Portugal), entre otros.

Finalmente, la versión contemporánea de Economía Política regresa del mundo anglosajón, gracias a los aportes de Stewart desde la Universidad de Edimburgo y las lecciones de 1816 en Cambridge) así como Pryme y Fawcett, primeros catedráticos de Economía Política la misma universidad (Kubo, 2013, 2015). Todos ellos pretendieron desarrollar una economía positiva, para que fuera aceptada la disciplina por el claustro de Cambridge, dando un giro hermenéutico hacia el normativismo con Pigou y los Keynes (Sánchez-Bayón, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b). Lo mismo pasa con Hacienda Pública, cuyas influencias regresan también del mundo anglo-germano, en transición de la economía positiva a la normativa, al adoptar el modelo de Economía de Bienestar Estatal, Sánchez-Bayón, 2020a, 2020b, 2021a, 2021b).

5. Principios económicos y hacendísticos de la EEE

Como se viene señalando, la EEE es la última gran escuela de economía moral y la primera moderna. Al basarse en la libertad, la racionalidad y la realidad, pone fin al determinismo medieval pobrista y pecaminoso, recuperado por los luteranos (Escohotado, 2008-2016; Imbert, 1971; Sánchez-Bayón, 2021a). Además, resulta ser precursora de la Ilustración escocesa, de donde parten los economistas clásicos, de corte descriptivo, como A. Smith (Sánchez-Bayón, 2016a). En tal sentido, con una teoría económica de corte liberal, racional y realista válida para las Españas —del Mediterráneo al Pacífico—, la EEE desarrolla su Hacendística basándose en la teología moderna o política, más el *ius commune et comitas gentium* castellano y las finanzas itálicas, para orientar la gestión del pueblo de Dios, encomendada al gobernan-

te de manera temporal, limitada y por la cual debe rendir cuentas. Así se evita la tiranía del gobernante y un régimen absolutista haciendo gala de aportes canónico-hispánicos como el dualismo cristiano, el conciliarismo, el parlamentarismo, etc. (Sánchez-Bayón, 2018c). De ahí que el arbitristo de la EEE sea singular, pues a diferencia de sus coetáneos mercantilistas, que abogan por la acumulación de metales preciosos, el proteccionismo y el favor del rey, sus *arbitrios* o escritos al gobernante son críticos y van en busca de libertad económica o subsanación de errores por mala gestión, pero siempre en términos del *ser*, no del *deber ser*; se evita así la falacia naturalista que afecta a la posterior economía normativa.

En definitiva, gracias a la EEE —aun cuando caiga en el olvido— sí han perdurado sus cultivadores y su influencia en los planes de estudio; algún modo se mantiene así la disciplina de Hacendística en los estudios de Jurisprudencia, y tras su decimonónica recepción de vuelta de Economía Política y Hacienda Pública, se ha podido observar su influjo para que se mantuviera una teoría económica positiva, basada en principios generales y de tendencia, hasta la desviación de los años 20 y el triunfo progresivo de la economía normativa con el modelo de Economía de Bienestar Estatal.

Cabe sintetizar a continuación un decálogo de temáticas de teoría económica tratadas por la EEE²⁵ e influyentes en otras escuelas (Escuela Austríaca, neoinstitucionalistas, etc.) (Huerta de Soto, 1998, 2009, 2015): 1.- Teoría subjetiva de valor (Saravia de la Calle con *Instrucción de mercaderes*, Covarrubias con *Omnia opera* citado por Menger en *Principios de Economías Política*, y Mariana, vid. *infra*). 2.- Relación costes-precios: los precios determinan los costes, y no al revés (Saravia de la Calle con *Instrucción de mercaderes*, Alcalá con *Tratado de los préstamos entre mercaderes*, Lugo con *Cuestiones de justicia y derecho*, Castillo de Bobadilla con *Política para corregidores*, Molina con *Tratado sobre los cambios*, Villalón con *Provechoso tratado de cambios y contratacio-*

25 Su tratamiento no fue unánime, ni progresivo y programático, pero sí mayoritario y prolongado (entre las diversas generaciones y órdenes), además de sistemático, dado el método escolástico y crítico empleado, que se ayudó de la teología política y el derecho de gentes.

nes, etc.). 3.- Proceso de mercado dinámico y modelo de equilibrio (Vitoria con *Confesionario útil y provechoso*, Cano con *Recolección de penitencias*, Suárez de Paz con *Práctica eclesiástica y secular*, Castillo Sotomayor con *Opera omnia*, Alcalá *ídem*, Lugo *ídem* y Salas *íbidem*). 4.- Competencia dinámica: rivalidad entre vendedores y variación de precios (Castillo con *Tratado de cuentas*, Villadiego con *Instrucción política y práctica judicial*, Castillo de Bobadilla *ídem* y Molina *íbidem*). 5.- Preferencia temporal (Azpilcueta con *Comentario resolutorio de cambios* y *Manual de confesores y penitentes*). 6.- Inflación y ciclo económico (Mariana *ídem*, Covarrubias *ídem*, Azpilcueta *ídem*, y en menor medida, también Mercado con *Suma de tratos y contratos* y Sepúlveda con *Apología*). 7.- Banca y reserva fraccionaria (Saravia *ídem* y Azpilcueta *íbidem*). 8.- Depósitos bancarios como parte de la oferta monetaria (Molina *ídem* y Lugo *íbidem*). 9.- Sistema bancario y reserva fraccionaria (Saravia de la Calle *ídem*). 10.- Rechazo a la planificación centralizada (por falta de información, burocratización, despilfarro, etc.) y el intervencionismo (como violación del derecho natural y de gentes, Mariana *ídem*). Corolario: teoría cuantitativa del dinero (Mercado *ídem*, Medina *ídem*, Lugo *íbidem*).

Asimismo, en materia iushacendística y fiscal (Perdices y Revuelta, 2011; Domínguez, 2020), cabe señalar alguna de las aportaciones más relevantes de la EEE. Dada la relación inversa entre el gran volumen de contribuciones y la limitación material de este estudio, se centra la atención a modo ilustrativo en el breve capítulo séptimo de la obra ya citada de Mariana, *De rege et regis institutione*, 1599. De allí se extraen los siguientes principios iushacendísticos y fiscales:

- a) Estabilidad presupuestaria: se recomienda al príncipe/gobernante que no gaste más de lo que se ingrese y vigile no gastar en exceso, para no reducir la riqueza del reino (“[el gobernante] debe atender principalmente a que, como aconsejan todos los hombres que desean conservar la hacienda, ya que no sean mayores que las rentas reales, a fin de que no se vea nunca obligado a hacer empréstitos (...) nuestro cuidado principal y mayor debe consistir (...) en que estén nivelados los gastos con los ingresos”).

- b) Clasificación de ingresos y gastos: no se trata de algo arbitrario y exponencial, sino que responde a criterios de causa-efecto (lo que lo justifica o lo que se persigue conseguir) y temporalidad (previsión para un ejercicio o más allá). Según esto, cabe distinguir entre ingresos patrimoniales, tributos ordinarios e impuestos extraordinarios, más gastos de mantenimiento de la casa real, generales del Estado y para hacer frente a situaciones extraordinarias (v.g. guerras, celebraciones).
- c) Limitación del gasto público, con temor al déficit y la deuda: además del principio de estabilidad presupuestaria (vid. *infra*), se adelanta ya la regla de oro (relativa a la relación gasto-déficit-deuda) que recomienda que cualquier reforma fiscal ha de venir primero de la revisión del gasto público, para evitar lo superfluo y destructor de riqueza (“Debe ante todo procurar el príncipe que eliminados todos los gastos superfluos (...) si los gastos de la Corona llegan a ser mayores que los tributos, el mal será inevitable (...) al consumir las fuerzas del imperio en pagar intereses que han de crecer de día en día (...) el más rico erario es fácil que se agote”).
- d) Transparencias y rendición de cuentas: incluso, se va más allá y se desprecia a quienes se enriquecen mediante sus puestos en la Administración (“¡Cuán triste no es para la república y cuán odioso para los buenos ver entrar a muchos en la administración de las rentas públicas, pobres, sin renta alguna, y verlos a los pocos años felices y opulentos!”).
- e) Imposición proporcional: según capacidad de consumo (todos deben contribuir y cada uno según su poder adquisitivo) y tipo de bien (gravando menos aquellos bienes de primera necesidad y producción nacional y algo más a los bienes de lujo e importados). (“Cuando menos me parece justo que a quienes más ha de aliviar y proteger [el gobernante] es a los ciudadanos, de cuya industria y trabajos depende el sustento de todas las gentes del Estado”).
- sobre todo, es fuerte teología política y derecho de gentes, con su característico enfoque escolástico de corte crítico y realista para la transición a la Modernidad en las Españas, desde el Mediterráneo al Pacífico. Gracias a ese enfoque, que atiende a *lo que se ve y lo que no*, además de combinarse diversas materias en su estudio, despegas así el interés económico (conectado con el político-jurídico y el filosófico-moral), tal como lo hace su característica disciplina de Hacendística (que a su vez incorpora las finanzas itálicas), y se sientan las bases para la emergencia de la contemporánea Economía Política y Hacienda Pública, que regresará, tras su paso por la Ilustración escocesa, el utilitarismo inglés, el marginalismo continental, el monetarismo anglosajón, etc. Por tanto, gracias a sus contribuciones para el nacimiento de la moderna economía, la Escuela de Salamanca merece el nombre de EEE y un lugar destacado entre las grandes escuelas de pensamiento económico. Ello se justifica por las contribuciones vistas de la EEE, así como en su giro hermenéutico (de la economía moral a la positiva), de lo que se recuerda ahora:
- Su economía moral se basa en la combinación práctica de racionalidad y realidad, con un análisis de responsabilidad subjetiva (presente en el derecho canónico desde el siglo VI, gracias a san Isidoro de Sevilla), de modo que se pudieran resolver problemas cotidianos, y se facilitaran el comercio y el progreso entre los pueblos.
 - Su economía moral no tropieza con la falacia naturalista (no confunde el ser con el deber ser), pues no identifica inmediatamente la teoría con la práctica ni traslada lo natural a lo positivo, sino que siempre aporta un nexo entre argumento de autoridad y evidencia empírica ilustradora; así deja fuera de juego las posteriores tesis de Calvino, y tiempo después, de Moore y otros positivistas formales.
 - Su economía moral no es pobrista ni pecaminosa, como sí lo fueran la escolástica medieval y algunos reformadores protestantes, como Lutero. Ello se debe a su fundamento en el libre albedrío y su confianza en el progreso humano.

6. Conclusiones

Como se viene recalcando, la Escuela de Salamanca es conocida en teología y derecho;

- Su economía moral se sustenta en la combinación de teología política y derecho de gentes (pasado por el derecho canónico). Así, se promueve la correcta gestión del pueblo de Dios, sin limitaciones fronterizas artificiales. Se sigue un modelo de referencia de coordinación descentralizada, tipo las diócesis o institutos de la Compañía de Jesús; por ello se critica todo intento recentralizador, burocrático y coactivo, como ya denunciara Mariana.
- Su economía moral se ayuda del método escolástico, que obliga a conocer los planteamientos de otras escuelas y a no centrarse en una única respuesta, ni proponer modelos económicos focalizados en determinadas variables para predicar el resto bajo la condición *caeteris paribus*, en vez de recurrir a la preferible fórmula de argumentación jurídica de *conditio sine qua non*. El método escolástico trabaja desde la complejidad y libertad de la realidad o creación.
- Su economía moral permite anticipar teorías que serán largamente debatidas en la Economía Política y Hacienda Pública, como la del valor, los costes, la inflación, los ciclos, el monetarismo, etc.

Hasta ahora, el problema del reconocimiento oficial de la EEE ha estado en su intento de cancelación desde el mundo neocivilizado (de protestantes anglo-germanos) y su aceptación por el mundo neobárbaro (de españoles y latinoamericanos propensos al cultivo de su propia leyenda negra). Uno de los diagnósticos más acertados al respecto es el del Prof. Rothbard sobre la decadencia de la escolástica y el declive del catolicismo: *la deriva de los franciscanos, la vacilación de los dominicos y los ataques a los jesuitas (por punta de lanza de la contrarreforma), granjeó los ataques de protestantes y secularistas: atacaban a la Iglesia por corrupta, al admitir asuntos terrenales como instrumentos financieros* (v.g. el cobro de intereses era considerado usura). Cabe ampliar que tal decadencia y declive, en realidad, supuso el fin de la cristiandad y abrió las puertas al Estado absoluto, que suplantara a la Iglesia,

pero sin salvación, solo poder. En consecuencia, para terminar, se remite a las palabras del Prof. Huerta de Soto, que bien condensan las nociones de este texto: “el origen de la economía moderna no es protestante ni anglosajón, sino católico y español” (ponencia en el Congreso sobre la Escuela de Salamanca y el origen de la moderna teoría económica en 2009, repetido al recibir el X Premio Juan de Mariana en 2016).

Para futuros estudios se deja el análisis de la vía de reconocer otras posibles escuelas hispánicas de economía, como la española de Jovellanos y su generación de ilustrados reformadores que se ayudaron de las sociedades económicas de amigos del país; la argentina de Alberdi y la Generación del 37 con el Salón Literario (con propuestas de modernización y mejor gestión); la generación del Olimpo en Costa Rica (con el círculo de intelectuales reformistas y la Constitución de 1871), etc.

Referencias bibliográficas

- Afanasyev, A. (2016). La Escuela de Salamanca del siglo XVI: algunas contribuciones a la ciencia económica. *Rev. Empresa y Humanismo*, 19(1): 7-30. DOI: 10.15581/015.XIX.1.7-30
- Apuleyo, P., Montaner, C. A., Vargas Llosa, A. (1996). *Manual del perfecto idiota latinoamericano*. Barcelona: Plaza y Janés.
- Arteche, J. (1943). *Urdaneta, el dominador de los espacios del Océano Pacífico*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Barrientos, J. (1985). *Un siglo de moral económica en Salamanca (1526-1629)*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- (2011). *Repertorio de moral económica (1526-1670): la Escuela de Salamanca y su proyección*. Pamplona: Eunsa.
- Bastiat, F. (1851). *Sophismes économiques*. París: Guillaumin.
- Beltrán, L. (1961). *Historia de las doctrinas económicas*. Barcelona: Teide.

- (2002): El Padre Juan de Mariana. *Ilustración Liberal*, 11.
- Boettke, P. J., Haeffele-Balch, S., Storr, V. H. (2016). *Mainline Economics: Six Nobel Lectures in the Tradition of Adam Smith*. Arlington: Mercatus Center-George Mason University.
- Böhm-Bawerk, E. (1884). *Kapital und Kapitalzins*. Innsbruck: Wagner.
- Buchanan, J., Tullock, G. (1962). *The Calculus of Consent: Logical Foundations of Constitutional Democracy*. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Carande, R. (1943-1987). *Carlos V y sus Banqueros* (3 vols.). Barcelona: Crítica y Valladolid: Junta de Castilla y León.
- Chafuen, A. (2009). *Raíces cristianas de la economía de libre mercado*. Santiago de Chile: Fundación para el progreso.
- Colmeiro, M. (1863). *Historia de la economía política en España*. Madrid: Imprenta de Cipriano López.
- (1880). *Biblioteca de los economistas españoles*. Madrid: Imprenta de Cipriano López.
- De Roover, R. (1955). Scholastic Economics: Survival and Lasting Influence from the Sixteenth Century to Adam Smith. *The Quarterly Journal of Economics*, 69(2), 161-190.
- (1972). *Business, Banking, and Economic Thought in Late Medieval and Early Modern Europe*. Chicago: University of Chicago Press.
- Escohotado, A. (2008-2016): *Los enemigos del comercio. Una historia moral de la propiedad*. Madrid: Espasa.
- Fanfani, A. (2003). *Catholicism, protestantism, and capitalism*. Norfolk: IHS Press.
- Ferguson, J. M. (1938). *Landmarks of Economic Thought*. Londres: Longmans.
- Fernandez, A. M. (2016). *Juan de Mariana. Heredero de la Escuela de Salamanca y precursor del liberalismo* [Tesis doctoral]. UCM. <https://eprints.ucm.es/40584/1/T38201.pdf>
- Fernández de la Mora, G. (1999). El proceso del Padre Mariana. En E. Fuentes Quintana (Ed.), *Economía y economistas españoles* (t. II). Barcelona: Galaxia Gutenberg-Círculo de Lectores.
- Fernández de Navarrete, M. (1851). *Biblioteca Marítima Española*. Madrid: Imprenta de la Viuda de Calero.
- Galeano, E. (1971). *Las venas abiertas de Latinoamérica*. La Habana: Casa de las Américas.
- Gil Villegas, F. (2015). *Max Weber y la guerra académica de los cien años: Historia de las ciencias sociales en el siglo XX. La polémica en torno a La ética protestante y el espíritu del capitalismo (1905-2012)*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Gómez Rivas, L. (1999). Business Ethics and the History of Economics in Spain. «The School of Salamanca: A Bibliography». *Journal of Business Ethics*, 22(3), 191-202.
- (2019). *Campeones de la libertad*. Madrid: Unión Editorial.
- (2020). *La Escuela de Salamanca, Hugo Grocio y el liberalismo económico en Gran Bretaña*. Madrid: Universidad Francisco de Vitoria.
- González, M. y Sánchez-Bayón, A. (2009). *Derecho Eclesiástico de las Américas: fundamentos socio-jurídicos y notas comparadas*. Madrid: Delta.
- Grice-Hutchinson, M. (1949). Carlos V y sus banqueros. La Hacienda Real de Castilla by Ramón Carande (reseña). *Economica*, 16(64): 396-397.

- (1952). *The School of Salamanca. Readings in Spanish Monetary Theory 1544-1605*. Oxford: Clarendon Press.
- (1978). *Early economic thought in Spain, 1177-1740*. Londres: G. Allen & Unwin.
- (1983). Los escolásticos españoles y la Historia del análisis económico de Schumpeter. *Papeles de economía española*, 17, 172-184.
- (1986). El discurso acerca de la moneda de Vellón, de Pedro de Valencia. En VV. AA., *Aportaciones del pensamiento económico iberoamericano, siglos XVI-XX*, 55-66.
- (1989). El concepto de Escuela de Salamanca: sus orígenes y desarrollo. *Revista de historia económica*, 2, 21-26.
- Grice-Hutchinson, M., Moss, L. y Ryan, C. (1993). *Economic thought in Spain: selected essays*. Brookfield: E. Elgar.
- Hamilton, A., Madison, J. y Jay, J. (1788). *The Federalist: A Collection of Essays, Written in Favour of the New Constitution, as Agreed upon by the Federal Convention, September 17, 1787*. Nueva York: McLean.
- Hayek, F. (1945). The use of knowledge in society. *American Economic Review*, 35(4): 519-530.
- (1952a). *The sensory order*. Chicago: University of Chicago.
- (1952b). *The counter-revolution of sciences. Studies on the abuse of reason*. Nueva York: Free Press.
- Hervada, J. (2014). *El «ordo universalis» como fundamento de una concepción cristiana del derecho*. Pamplona: EUNSA.
- Hirschmann, A. O. (1970). *Exit, voice, and loyalty: Responses to decline in firms, organizations, and states*. Cambridge: Harvard Univ. Press
- Huerta de Soto, J. (1996). New Light on the Prehistory of the Theory of Banking and the School of Salamanca. *The Review of Austrian Economics*, 9(2): 59-81.
- (1998). *Dinero, crédito bancario y ciclos económicos*. Madrid: Unión Editorial.
- (2009). *The theory of dynamic efficiency*. Londres: Routledge.
- (2012). *La esencia de la Escuela Austriaca*. Guatemala: Universidad Francisco Marroquín.
- (2013). Juan de Mariana y los escolásticos españoles. *Dendra Médica Rev. Humanidades*, 12(1): 32-45.
- Imbert, J. (1971). *Histoire Economique* (con la colaboración de Legohérel). París: Presses Universitaires de France.
- Kubo, S. (2013). George Pryme, Dugald Stewart, and Political Economy at Cambridge. *History of Political Economy*, 45(1), 61-97. <https://doi.org/10.1215/00182702-1965195>
- (2015). Political economy at mid-nineteenth-century Cambridge: reform, free trade, and the figure of Ricardo. *The European Journal of the History of Economic Thought*, 22(5), 872-895. DOI: 10.1080/09672567.2015.1068822
- Lindbeck, A. (1971). *The Political Economy of the New Left*. Nueva York: Harper & Row.
- Mariana, J. (1599). *De rege et regis institutione*. Toleti: Petrum Rodericum. Ioannis Marianae ... De rege et regis institutione libri III ... | Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes (cervantesvirtual.com)).
- Martínez, A. (1994). *Derecho Eclesiástico del Estado* (vol. 1). Madrid: Tecnos.
- Mises, L. (1980). *La Acción Humana*. Madrid: Unión Editorial.
- Perdices, L. y Revuelta, J. (2011). Mercado y fiscalidad: los principios tributarios modernos y la Escuela de Salamanca. *ESIC Market*, 138, 117-144.

- Pérez, E. (1901). *Catálogo bio-bibliográfico de los religiosos agustinos de la provincia del Santísimo Nombre de Jesús de las Islas Filipinas desde su fundación hasta nuestros días*, 1-3. Biblioteca Digital Hispánica.
- Pi i Margall, F. (1854). *Obras Completas del Padre Mariana* (2 vols.). Madrid: Biblioteca de Autores Españoles. Editorial Rivadeneyra.
- Pi i Margall, F. (1902). *Historia de España en el siglo XIX. Sucesos políticos, económicos, sociales y artísticos, acaecidos durante el mismo. Detallada narración de sus acontecimientos y extenso juicio crítico de sus hombres* (8 vols., publicados póstumamente, con la edición de su hijo Pi i Arsuaga). Barcelona: Miguel Seguí.
- Popescu, O. (1986). El pensamiento económico en la escolástica hispanoamericana. *Económica*, 32(2), 227-260.
- Rangel, C. (1976). *Del buen salvaje al buen revolucionario. Mitos y realidades de América Latina*, Caracas: Monte Ávila Editores.
- Roca, M. E. (2016). *Imperiofobia y leyenda negra*. Madrid: Siruela.
- Rockwell, L. (1995). Free Market Economists: 400 Years Ago. *The Freeman*, 45, 544-47.
- (2018). The True Founders of Economics: The School of Salamanca. Mises Institute. <https://mises.org/wire/true-founders-economics-school-salamanca>
- Röpke, W. (1942). *Die Gesellschaftskrisis der Gegenwart*. Erlanbach: Rentsch.
- (1944). *Civitas Humana. Grundfragen der Gesellschafts- und Wirtschaftsreform*. Erlanbach-Zürich: Rentsch Verlag.
- Rothbard, M. (1976). New Light on the Prehistory of the Austrian School. En Rothbard, M. *The Foundations of Modern Austrian Economics*, 36-48. Kansas: Sheed and Ward.
- (1995). *An Austrian Perspective on the History of Economic Thought* (2 vol.). Cheltenham: Edward Elgar Publishers.
- (1998). *The Ethics of Liberty*. Nueva York: New York University Press.
- Sánchez-Bayón, A. (2008-2013). *La Modernidad sin prejuicios: la religión en la vida pública estadounidense* (3 vols.). Madrid: Delta Publicaciones.
- (2010a). *Estudios de cultura político-jurídica*. Madrid: Delta Publicaciones.
- (2010b). Au revoir, loi de l'État: el fin del derecho estatal. *Bajo Palabra*, 5, 143-162.
- (2012a). *Humanismo iberoamericano*. Guatemala: Cara Parens.
- (2012b). *Sistema de Derecho Comparado y Global*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- (2013a). *Renovación de la Filosofía Social Iberoamericana*. Valencia: Tirant Lo Blanch.
- (2013b). Galeato pro universitas humanitatis. *REPES*, 20, 19-36.
- (2014). Fundamentos de Derecho Comparado y Global. *Boletín Mexicano de Derecho Comparado*, 141, 1021-1051.
- (2015). *Universidad, ciencia y religión en los Estados Unidos de América*. Porto: Editorial Sindéresis.
- (2016a). *Problemas y retos para alcanzar la sociedad del conocimiento*. Madrid: Delta Publicaciones.
- (2016b). *Religión civil estadounidense*. Porto: Editorial Sindéresis.
- (2016c). *Secularización moderna y teología política estadounidense: estudio panorámico del sentido y alcance de la religión en su configuración idiosincrásica*. [Tesis de Teología]. Universidad de Murcia. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=113661>

- (2017). Revelaciones conceptuales y lingüísticas de la posglobalización: retos de construcción moral de la sociedad del conocimiento y aportes del humanismo hispánico. *Carthaginensia: Revista de Estudios e Investigación*, 33(64), 411-458.
- (2018a). Revelaciones sobre los padres fundadores estadounidenses y su legado en materia de relaciones Iglesia-Estado, libertad religiosa y asistencia socio-religiosa. *Anuario de Derecho Eclesiástico del Estado*, 34, 383-437.
- (2018b). Estudio de la idiosincrasia estadounidense desde su teología política y ciencias eclesiológicas. *Estudios Eclesiológicos*, 93(364), 165-204.
- (2018c). Una historia del poder y lo sagrado en Occidente: revelaciones del influjo del dualismo cristiano en la cultura democrática. *Revista Española de Derecho Canónico*, 75(185), 529-553.
- (2019a). *Sociología de la identidad estadounidense: qué les ha unido y les divide hoy*. Porto: Editorial Sínderesis.
- (2019b). American identity crisis: attack to American civil religion & trans-Westernness risk, *Cogito, Multidisciplinary Research Journal-Splaiul Unirii*, 11(1), 23-51.
- (2019c). *Una historia filosófica de la identidad estadounidense: de la religión tradicional, a la civil y política*. [Tesis de Filosofía]. UCM. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=221638>
- (2019d). *Sociología de las Relaciones Culturales Noratlánticas y su Influjo en Estados Unidos de América: origen, desarrollo y declive de American civil religion*. Tesis de Humanidades en UVA. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=221639>
- (2020a). Estudios económicos en la encrucijada, *Semestre Económico*, 23(55), 47-66. DOI: <https://doi.org/10.22395/seec.v23n55a2>
- (2020b). Una historia epistemológica de los estudios de ciencias jurídicas y económicas. *Derecho y Cambio Social*, 62, 468-498.
- (2021a). Giro hermenéutico y revolución copernicana en Ciencias Económicas: Regreso a las raíces y disciplinas duales. *Encuentros multidisciplinares*, 23(68), 1-26.
- (2021b). Urgencia de una filosofía económica para la transición digital: Auge y declive del pensamiento anglosajón dominante y una alternativa de bienestar personal, *Miscelánea Comillas. Rev. Ciencias Humanas y Sociales*, 79(155), 521-551. DOI: <https://doi.org/10.14422/mis.v79.i155.y2021.004>
- (2021c). El liberticidio de las políticas identitarias. *Avance*, 7, 40-41.
- Sánchez-Bayón, A. y Pazos, M. (2013). *Teoría y praxis de los derechos humanos: guía para su exigibilidad*. Madrid: Difusión Jurídica y Temas de Actualidad.
- Sánchez-Bayón, A., Campos, G. y Fuente, C. (2017). ¿Ocaso estatal y de sus relaciones institucionales y protocolarias? Porto: Editorial Sínderesis.
- (2017). *Vindicatio Historia Philosophiae*: Estudio de caso de los programas culturales estadounidenses y su confusión actual. *Bajo Palabra*, 17, 457-476.
- (2017). Historia cultural estadounidense desde el factor religioso: fallos de *Americaness* y sus velos. *Cauriensia*, 12, 627-59.
- (2018). Una historia filosófica de la identidad estadounidense: balance de propuestas y su crisis actual, *Bajo Palabra*, 18, 209-236. DOI: <http://dx.doi.org/10.15366/bp2018.18.010>
- (2018). Crisis identitaria estadounidense ante su paradoja posmoderna. *Cauriensia*, 13, 619-636.
- (2021). Historia de la secularización de los poderes públicos y de las relaciones entre

Derecho, Política y Protocolo en Occidente, *Journal of the Sociology and Theory of Religion*, (S.1) 11: 97-139. DOI: <https://doi.org/10.24197/jstr.0.2021.97-138>

Sánchez Bayón, A., León, F. y Valero, I. (2018). ¿Revitalización o inhabilitación religiosa en la realidad social posglobalizada? *JSTR*, 7(1), 1-27. DOI: <https://doi.org/10.24197/jstr.0.2018.1-27>

Sánchez-Bayón, A. y Peña, J. A. (2021). *Instituciones públicas a debate*. Madrid: Delta Publicaciones.

Sánchez-Bayón, A., González-Arnedo, E. y Andreu-Escario, Á. (2022). Spanish Healthcare Sector Management in the COVID-19 Crisis Under the Perspective of Austrian Economics and New-Institutional Economics. *Frontiers in Public Health* 10:801525, 1-15. doi: 10.3389/fpubh.2022.801525

Schumpeter, J. A. (1954). *History of Economic Analysis* (edited by Elizabeth Bood Schumpeter). Nueva York: Oxford University Press.

Tawney, R. H. (1926). *Religion and the Rise of Capitalism*. Londres: J. Murray.

Valero, J., Sánchez-Bayón, A. (2018). *Balance de la globalización y teoría social de la posglobalización*. Madrid: Dykinson, 2018.

Wagner, R. (2007). *Fiscal Sociology and the Theory of Public Finance: An Exploratory Essay*. Cheltenham: Edward Elgar.

Weber, M. (1905). *Die protestantische Ethik und der Geist des Kapitalismus*. Tübingen: Mohr.

Wieser, F. (1891). The Austrian School and the Theory of Value. *The Economic Journal*, 1: 1-14.

Yarnold, B. (1999). *Religious Wars in the Courts I*. Hintington: Nova Science Publishers.

— (2000). *Religious Wars in the Courts II*. Hintington: Nova Science Publishers.

ISSN 2422-7609 eISSN 2422-5282 – Escuela Argentina de Negocios. Este es un artículo de Acceso Abierto bajo la licencia CC BY-NC-SA (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>)

